

LA NACIÓN
Viernes 13 de enero de 2006
PASTILLAS

Eduardo Labarca

Frau Merkel y otras más

En el momento más duro de la controversia por la guerra de Irak, hubo un tema que Jacques Chirac y Gerhard Schröder no se atrevieron a tocarle a su colega George Bush: el de la cárcel de Guantánamo. Esas jaulas de zoológico donde los supuestos terroristas permanecen engrillados con vestimentas reverberantes son el orgullo del Presidente Bush. Mencionarle el juguetito de Guantánamo habría sido como mentarle la madre. Las discrepancias del francés y el alemán con el estadounidense versaban sobre temas "más importantes".

Después de los encontronazos que Bush había tenido con Schöder, el triunfo en Alemania de Angela Merkel, una mujer de derecha amiga de Estados Unidos, fue celebrado en la Casa Blanca con champaña. Pero antes del último brindis Condolezza Rice trajo corriendo la noticia increíble: La Merkel había pedido el cierre de la cárcel de Guantánamo. "Esos métodos no se pueden aceptar", había dicho con su vocecita de gato. ¡Alarma en Washington! What is that?

Así va rodando nuestro mundo... Los programas de los políticos se diferencian cada vez menos unos de otros: hoy las discrepancias son principalmente de estilo, de actitud, de sensibilidad. Los ciudadanos de París y de Berlín reeligen a sus alcaldes gays que han dejado atrás el blablá amenazante, escuchan a la gente, inventan soluciones originales. Chile, Perú, Estados Unidos, Francia y quizás Israel... La política se feminiza, los pueblos están con ganas de ser gobernados por mujeres.

© Eduardo Labarca